

16 DE MARZO 2025

3. GRACIA Y PAZ DE PARTE DE DIOS.

SERIE | EL RUGIDO DEL LEÓN & LA VICTORIA DEL CORDERO

PASTOR JAVIER DOMÍNGUEZ

INTRODUCCIÓN

Apocalipsis 1:4-8 Juan, a las siete iglesias que están en Asia: Gracia y paz a vosotros, del que es y que era y que ha de venir, y de los siete espíritus que están delante de su trono;⁵ y de Jesucristo el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre,⁶ y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios, su Padre; a él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos. Amén.⁷ He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá, y los que le traspasaron; y todos los linajes de la tierra harán lamentación por él. Sí, amén.⁸ Yo soy el Alfa y la Omega, principio y fin, dice el Señor, el que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso.

En esta enseñanza, continuamos nuestra serie sobre el libro de Apocalipsis, enfocándonos en los versículos 4 al 8 del capítulo 1. Este pasaje es un saludo atípico y profundo que el apóstol Juan dirige a las siete iglesias de Asia Menor. A diferencia de los saludos comunes en las epístolas del Nuevo Testamento, este no solo ofrece gracia y paz, sino que también revela la naturaleza triunfo de Dios y las bendiciones que la iglesia ya ha recibido en Cristo. Este mensaje es especialmente relevante para una iglesia que enfrentaba persecución y tribulación, recordándoles que, aunque sufren, están bendecidos y sostenidos por la Trinidad.

El libro de Apocalipsis fue escrito en un momento de gran tribulación para la iglesia, específicamente bajo el reinado del emperador Domiciano (81-96 d.C.). Domiciano era un gobernante cruel que exigía ser adorado como "Señor y Dios". Aquellos que se negaban a reconocerlo como tal, especialmente los cristianos, enfrentaban persecución, tortura y muerte. Este contexto de opresión y sufrimiento es crucial para entender por qué Juan escribe este saludo lleno de consuelo y esperanza.

Domiciano no solo perseguía a los cristianos, sino que también confiscaba sus propiedades, cerraba sus iglesias y prohibía la propagación del Evangelio. En medio de este ambiente hostil, el mensaje de Apocalipsis es claro: Cristo ha vencido, está reinando y volverá para consumir su victoria.

Juan, en su saludo en Apocalipsis, recuerda a la iglesia sus bendiciones en Cristo para fortalecerla en medio de sus tribulaciones. Su mensaje, lleno de teología y referencias al Antiguo Testamento, enfatiza que ya somos bendecidos y podemos enfrentar cualquier dificultad.

A través de este estudio el objetivo es convencerte y exhortar de que **porque Dios nos llena de bendiciones sigamos adorándole en toda circunstancia.**

I. EL DIOS QUE NOS HA DADO GRACIA Y PAZ PARA PERSEVERAR HASTA EL FIN.

Ser cristiano no siempre significa menos sufrimiento; de hecho, algunos pueden enfrentar más dificultades. Sin embargo, el saludo en Apocalipsis recuerda a la iglesia que la mayor bendición es tener al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo a nuestro lado en medio de la tribulación. Juan dirige su mensaje a las siete iglesias de Asia Menor, reafirmando esta verdad.

El número 7 en Apocalipsis no es casualidad; simboliza plenitud y finalización. Su significado proviene de Génesis 1 y 2, donde Dios crea en seis días y descansa el séptimo, declarando que todo era bueno en gran manera. Así, el número 7 representa que algo está completo. Por ejemplo, las 7 vueltas a Jericó, los 7 días de celebración de las fiestas ordenadas por Dios, los 7 espíritus que están delante del trono de Dios, los 7 ojos que tiene el Cordero inmolado, etc. Todos simbolizan plenitud.



Así, estas siete iglesias mencionadas en Apocalipsis, aunque fueron iglesias reales, a su vez simbólicamente representan a la iglesia completa de todos los tiempos, a todos los creyentes. De hecho, históricamente, en ese tiempo había más iglesias cristianas en Asia Menor, como la de Colosas, Hierápolis, Tralles y Magnesia. Pero Dios habla a las 7 iglesias mencionadas, para dar un mensaje a todo su pueblo.

Dios escribió a las siete iglesias porque estaban en gran tribulación bajo el gobierno del emperador Domiciano, quien murió alrededor del año 95. Domiciano fue un gobernante cruel y despiadado, como lo describe el historiador romano Suetonio. Fue él quien decretó que debía ser llamado "Señor y Dios", exigiendo adoración de todo el imperio. A partir de él, cualquiera que se negara a reconocer su divinidad enfrentaba la pena de muerte. Ahí inició la persecución contra la iglesia en Asia Menor.

Su saludo: Desearles gracia y paz.

El saludo de Juan no es un simple saludo protocolario, sino una declaración teológica profunda. Comienza con las palabras "*Gracia y paz a vosotros*", una fórmula común en las epístolas del Nuevo Testamento. Sin embargo, lo que sigue es único: Juan atribuye esta gracia y paz a las tres personas de la Trinidad: el Padre, el Espíritu Santo y Jesucristo.

Primero, Gracia y paz a vosotros... del Padre

"del que es y que era y que ha de venir". Esta frase es una referencia directa a Éxodo 3:14. Juan utiliza esta expresión para recordar a la iglesia que el Dios que los saluda es el mismo Dios eterno, soberano y presente en todo tiempo. Él es el que estuvo con Israel en el pasado, está con la iglesia en el presente y vendrá en el futuro para consumar su reino. Este título reconforta a la iglesia, recordándoles que, aunque el imperio romano y Domiciano parecen tener el control, el verdadero Rey es Dios, quien gobierna sobre toda la historia.

Gracia y paz... del Espíritu Santo

"Gracia y paz... de los siete espíritus que están delante de su trono". El número siete en Apocalipsis simboliza plenitud y perfección. Por tanto, este versículo no significa que hay 7 espíritus santos. Aquí, los "siete espíritus" representan la plenitud del Espíritu Santo. Este título nos recuerda que Él no es un poder abstracto, sino una persona divina que está activamente involucrada en

la vida de la iglesia. Él es quien aplica la gracia y la paz de Dios en nuestras vidas, sosteniéndonos en medio de las tribulaciones.

El Espíritu Santo es quien nos sostiene y nos permite vivir como cristianos cada día. Sin Él, el pecado y las pasiones del mundo nos dominarían nuevamente. No es por nuestra fuerza, sino por el poder del Espíritu que vencemos al enemigo constantemente. La gracia y la paz que recibimos vienen del Padre a través del Espíritu Santo, quien nos guía y fortalece en nuestra fe.

Gracia y paz... de Jesucristo.

"⁴ ...Gracia y paz... ⁵ de Jesucristo el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y el soberano de los reyes de la tierra". Ahora Dios enseña que la gracia y la paz necesaria para perseverar en la tribulación, lo obtuvieron de Cristo quién es: testigo fiel, primogénito de los muertos y Soberano de reyes. Juan está citando directamente el Salmo 89.

1. El testigo fiel: La palabra "testigo" que utiliza Juan es muy significativa, ya que en este contexto es la misma que se usa para "mártir". Dios le recuerda a la iglesia martirizada por Domiciano que su Señor también fue un mártir "fiel", que no se doblegó ante el sufrimiento de la cruz. Él es el Mártir Fiel que muestra el ejemplo perfecto de fidelidad en medio del sufrimiento.

Una de las grandes tentaciones del cristiano cuando sufre es desanimarse tanto al grado de querer dejar de ser fiel. Pero el mensaje de Dios es de ánimo, llamándonos a considerar a Jesús el modelo de los testigos fieles, que no se desvían del camino, como ellos no debían hacerlo, y ahora nosotros.

2. Jesús como el primogénito de los muertos: El título de "primogénito de los muertos" significa que, así como Jesús venció la muerte al resucitar, nosotros también. Al pertenecer a Él, podemos estar seguros de que la muerte no tiene poder sobre nosotros. La muerte ya no nos lleva al infierno, sino que es solo un paso hacia el cielo, porque somos de Cristo. Dios nos recuerda esto: si Jesús venció la muerte, ¿por qué temerla? Aunque los gobernantes nos lleven a la muerte, no debemos tener miedo, porque, al igual que Jesús resucitó, nosotros también resucitaremos con Él.

3. El Soberano de los reyes: En este punto, Dios da un avance de lo que después explicará en todo el libro, que detrás de todos los reyes malvados, emperadores como Domiciano, gobernantes, presidentes, jueces, legisladores, y todo líder político que no se someta al orden creado por Dios y su justicia, hay una fuerza satánica real que les impulsa y controla a los propósitos malignos, por lo cual más adelante éstos son simbolizados como bestias. Pero a su vez, este saludo señala y anuncia, que el vencedor de todos ellos, el héroe de justicia del pueblo de Dios, ante quién un día todas esos gobernantes doblarán rodilla y rendirán cuenta de todo lo que hicieron, es Jesucristo, porque Él es el Soberano de todos ellos.

Por lo tanto, este es un saludo de muchísimo consuelo, pues les recuerda que la paz y gracia que necesitan cada día para perseverar viene de Jesús, El Soberano de todos los gobernantes; y por tanto, no importa si el líder político de un país usa cruelmente su poder, todos deben abrazar la verdad de que el verdadero dueño de la historia y quién controla todo, es, ha sido y será Jesucristo.

Así hermanos, Apocalipsis nos muestra que el saludo no es común, sino que tiene un propósito profundo: recordarle a la iglesia sufriente que el Dios triunfo, —el Padre, el Espíritu Santo y el Hijo— la Plenitud misma, está con todos ellos. Por tanto, la gracia y la paz que nos han sido dadas a través del Dios triunfo, nos empodera para seguir adelante siendo cristianos fieles en un mundo infiel.

Preguntas de aplicación

1. ¿Por qué es tan importante que recuerdes que Dios Triuno te ha dado gracia y paz?
2. ¿De qué manera te anima y consuela hoy saber que Dios Triuno trabaja para tu salvación y perseverancia?

II. EL DIOS QUE MERECE NUESTRA ALABANZA

“Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre,⁶ y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios, su Padre; a él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos. Amén”.

Después de reflexionar y escribir de esto, Juan estalla en alabanza a Dios, dando tres razones fundamentales para glorificarlo: porque “nos amó”, “nos lavó de nuestros pecados con su sangre” y “nos hizo reyes y sacerdotes”.

Juan se encontraba en aquel momento exiliado en una isla desértica llamada Patmos. Probablemente fue obligado a trabajar en las canteras que ahí operaban. Cualquiera pudiera sentirse tentado a amargarse contra Dios. Sin embargo, no fue así con él. Sino que, al escribirles a las 7 iglesias en su tribulación acerca de la gracia y paz del Dios Triuno, Juan estalló en alabanza al recordar que Dios les ha amado de tal manera, que ha lavado sus pecados con la sangre de Cristo.

Juan alabó a Dios porque Jesús pagó la deuda que debíamos a Dios, una deuda que solo era posible pagar con la muerte, pero que Jesús pagó por nosotros al sustituirnos en la cruz del calvario, cargando nuestros pecados. Ahora, por esa obra de redención en la cruz, hemos sido reconciliados con Dios, perdonados, declarados legalmente justos para siempre, por lo que Dios nos llama sus hijos. Y aunque, ciertamente aún pecamos y a menudo la conciencia nos acusa de culpa y vergüenza cada vez que lo hacemos, la realidad es que la

sangre de Cristo nos ha limpiado del pecado por lo que ahora somos libres para adorar a Dios y ser amados por Él.

Pero también, Juan alaba a Dios, reconociendo que nos rescató de la esclavitud y nos ha consituido reyes y sacerdotes para Dios. Esta frase es una alusión al Éxodo 19:6, donde Dios dijo que ellos serían para Él un reino de sacerdotes, aquellos que profetizan y hablen de Su Palabra al mundo, pero que sin embargo, no lo hicieron. Así, lo que Juan está afirmando es que hoy, a través de Cristo, quién es verdadero Israel y el verdadero Israelita, Su iglesia da continuidad y cumplimiento a ese rol de ser los reyes y sacerdotes de la tierra. Lo que fue anunciado para futuro, Juan lo declara realizado en Cristo, en su iglesia.

Por tanto, ahora que el Padre ha inaugurado el reino de su Hijo en la tierra, somos los encomendados a proclamar el evangelio a los que están bajo el poder de la bestia, a reflejar en nuestra vida la justicia y santidad de Cristo, a ser modelos de la gracia de Dios en todos los que creen. ¡Qué bendición y gran responsabilidad la que nos ha sido otorgada!

Así hermanos, ahora que ya somos libres del príncipe de la potestad del aire y somos del Soberano, alabemos a Dios porque “nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre, y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios, su Padre”; y cómo también dice Juan “a Él sea la gloria, el imperio, por los siglos de los siglos, amén”.

Ahora bien, las 7 iglesias estaban viviendo bajo la bestia llamada Domiciano, y en una Babilonia llamada Roma, y no debían de desfallecer sino reconocer que eran sacerdotes y reyes del Cristo Victorioso. Ellos lo hicieron. La pregunta es si ¿tú te identificas como rey y sacerdote de hoy?

Preguntas de aplicación

1. ¿Cómo responderás al amor, salvación y nueva identidad (reyes y sacerdotes) que has recibido en Cristo?
2. Estás viviendo consciente que Jesús es el Señor de tu vida, familia, trabajo, aspiraciones, metas, etc.? ¿Por qué sí o por qué no?

Hermanos ¿acaso vives como si Jesús fuera tu Señor o tu "compadre"? ¿Es Jesús realmente el Señor de tu dinero, o es Mammón o la codicia? ¿Es Jesús el Señor de tus ambiciones para tus hijos? ¿estás viviendo como sacerdote, testigo fiel de Cristo? Hermanos, lo que nos está enseñando la Escritura es que debemos de vivir como personas conquistadas por el Evangelio y que a su vez conquistamos por medio del Evangelio.

III. LA GARANTÍA DE NUESTRAS BENDICIONES EN CRISTO

⁷He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá, y los que le traspasaron; y todos los linajes de la tierra harán lamentación por él. Sí, amén".

La cita "he aquí que viene con las nubes" proviene de **Daniel 7:13-14**, donde se refiere a la entronización del Hijo del hombre sobre todas las naciones después del juicio de Dios a los imperios malvados (ref. Dan. 7:9-12). El versículo de Apocalipsis 1:7 por lo tanto, se conecta con esta visión de la llegada gloriosa de Cristo como Rey, quien sería reconocido por todos los habitantes de la tierra, y establece su dominio eterno sobre el mundo. Es decir, Juan señala a Jesús como el cumplimiento de esa profecía y como el Rey escatológico que ha vencido, y cuyo reino ya ha sido inaugurado.

Luego, la frase "y todo ojo le verá, y los que le traspasaron; y todos los linajes de la tierra harán lamentación por él," corresponde al cap. 12 del profeta Zacarías, donde se presenta el tema de la liberación y salvación de Israel al final de los tiempos, cuando Dios enviaría su Espíritu de Gracia y Súplica que los llevaría en arrepentimiento por no creer en el Cristo traspasado por sus pecados. Pues bien, Juan universaliza esta profecía de Zacarías, aplicándola no solo al Israel étnico como lo es en la profecía original, sino a "todos los linajes de la tierra", lo que significa que los gentiles también participan de esta promesa. Juan entonces, está proclamando que, tras la venida de Cristo y el envío del Espíritu Santo, esta profecía se ha cumplido. No en vano en Juan 19:33-37, cuando se menciona que del soldado que traspasó el costado de Jesús, se cita a Zac. 12:10, indicando que incluso los gentiles, representados por ese soldado, reconocerían a Jesús como el Mesías.

Así en este pasaje de Apoc. 1:7, Dios está anunciando que los creyentes de toda la tierra y de todas las épocas, es decir, la iglesia son el Israel arrepentido.

Lo que está enseñando Dios es por tanto, que la razón por lo cual tú y yo tenemos que confiar que todos los días recibimos gracia y paz es precisamente por la obra consumada de Cristo en la cruz. Es porque Él ya es el Rey Victorioso y nosotros su pueblo, su Israel arrepentido, su iglesia, por quién Él murió y Reina para protegerlos. Él nos da gracia y paz cada día en nuestro matrimonio, trabajo, circunstancias adversas, porque es nuestro Rey Sustentador, Salvador y Redentor, "Sí, amén."

Luego dice el versículo ⁸"Yo soy el Alfa y la Omega, principio y fin, dice el Señor, el que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso".

La frase "Alfa y la Omega" es figura retórica que enfatiza los polos opuestos para afirmar lo que está en el medio, que Dios no solo es el dueño del Principio y Final de esta historia de redención, sino que Él es el dueño de todo evento en el medio. Él es el Soberano de tu historia completa, no solo de tu nacimiento y gloria, sino que Él es el Señor que te ama, que te llena de gracia y paz cada día, cada instante, cada segundo, pues Él está en ti, en la enfermedad como en la salud, en la escasez como en la riqueza, en las malas y en las buenas, todos los días hasta el fin del mundo.

Así, con estos dos versículos Dios está asegurando a su iglesia que, aunque haya persecuciones, opresión y sufrimientos en la tierra, como las 7 iglesias con Domiciano, Cristo sigue siendo el soberano sobre todo. No importa lo que enfrentemos, Cristo gobierna todas las circunstancias y nos llevará a la gloria con Él, no por nuestras obras, sino por lo que Él hizo por nosotros. Él es el Alfa y la Omega, el principio y el fin, y, por tanto, el Señor de nuestro presente. Esto nos da esperanza y confianza en que, a pesar de todo lo que suceda, estamos seguros en Él.

LO QUE NOS ENSEÑA ESTE GRANDIOSO SALUDO.

1. Este texto nos enseña que, así como Dios creó y sostiene la creación, Él también sostiene a nosotros, primicias de su nueva creación.
2. Nos recuerda que Jesús nos ama constantemente, que Él nos sigue amando así como desde el principio, cada día, y así hasta el final. Nos recuerda que Él nos ama tanto, que en nuestros "ayes" y dolor, siempre nos anima con su Santo Espíritu fortaleciendo nuestra fe, para que con confianza esperamos en sus promesas. Nos convence, que el fin de todo dolor es fortalecernos y edificarnos en Él. Que si sufrimos no es porque no nos ama, sino que por que nos ama tanto que nos santifica para que podamos participar de sus promesas santas y buenas para nosotros.
3. Que nuestra razón para continuar adorando su Ser, no es gozar de mejores circunstancias; sino de la obra de Cristo en nosotros, la cual permanece para siempre.
4. Que Cristo es el Señor de tu historia. No es ni el esclavo, ni el peón de tu historia, sino que Él es el dueño, el Rey. Así que, cualquiera que sea la fuente de tu dolor, duda, angustia, Cristo prevalecerá sobre todos ellos.

Preguntas de aplicación

1. ¿Cómo el saber que Cristo ha inaugurado Su reino y que Dios está contigo te da seguridad para perseverar hasta el fin?

5. Y que Él es quien domina todos los poderes de la historia, ha vencido todas las Bestias de todas las épocas, ha dominado a todas las Babilonias y Rameras, ha derrotado al Dragón, A Satanás, así que confía, que tus enemigos huirán ante Él. Siendo así, tu deber, el permanecer fiel, siendo testigo de su evangelio. Porque así como Jesús permaneció fiel como testigo de Dios hasta la muerte, también nosotros debemos serlo de Cristo hasta el final.

Solo quiero concluir, citando lo que Suetonio dijo acerca del final de de Domiciano: *"se convirtió en objeto de terror y odio para todos, pero fue derrocado al final por una conspiración de sus amigos y libertos favoritos, de la que también su esposa lo supo."*

De esto aprendemos que, aunque Domiciano se autoproclamó "Señor y Dios" y persiguió a los cristianos, aunque para el mundo él fue exitoso y los cristianos los perdedores, al final, fue todo lo contrario. Resulta que al querer tenerlo todo, Domiciano perdió todo; y al quitarle todo a los cristianos, hizo que ellos tuvieran todo, pues se aferraron a Jesús. Domiciano quiso conservar su vida, pero fue traicionado por sus amigos y su esposa; mientras que Jesús al dar la vida por nosotros sus escogidos, ahora vivimos para adorar y servir su Gloria Eterna.

Así hermanos, cada día, vivamos con esa gracia y paz que el Dios Trino nos da, vivamos en la victoria de Cristo, porque en Él somos más que vencedores.

Pasaje para memorizar:

Apocalipsis 1:7 *He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá, y los que le traspasaron; y todos los linajes de la tierra harán lamentación por él. Sí, amén.*

🎵 ALABANZAS | DOMINGO 16 DE MARZO, 2025

En nuestra iglesia siempre buscamos que puedas integrarte y disfrutar más de la adoración comunitaria, por tal razón compartimos el siguiente listado de alabanzas para que adores a nuestro Señor Jesucristo:

Siervo para tu gloria
Gracia Soberana, La IBI

Escuchar aquí

Hay libertad
La IBI

Escuchar aquí

Gracias por ser parte de nuestra comunidad. Te invitamos a apoyar nuestro ministerio para seguir produciendo recursos como este. Puedes ofrendar a través de:

graciasobregracia.org/ofrendas
o escaneando el siguiente código:

